

Contenido

- 2 Reflexiones**
Educación a distancia en zonas rurales e indígenas. Entre la solidaridad y el apoyo comunitario
- 6 Detrás de los números**
Cuidado de niñas y niños de cero a seis años en México
- 8 Puerta abierta**
La importancia de la atención educativa para niñas y niños de cero a tres años
- 12 SaberEs**
Más allá del aula
- 18 Mesa de trabajo**
Aprendizajes de la vida escolar en contingencia
- 21 Receso**
Recursos para la primera infancia

Editorial

Educar en la primera infancia

Existe un consenso generalizado en reconocer la importancia que tiene la educación en los primeros años de la vida para impulsar el desarrollo integral de las niñas y los niños, y mejorar las oportunidades de aprendizaje a lo largo de la vida. Sin embargo, la integralidad requiere de la convergencia entre diversos agentes educativos: familias, docentes y la comunidad.

La educación inicial ha surgido con estos propósitos, en la inteligencia de que los primeros años son irrepetibles en la vida. Su reciente obligatoriedad en nuestro marco constitucional refleja ese compromiso, pero su apuesta fundamental no puede convertirse sólo en un acto escolar ni en una tarea estrictamente familiar, limitada al cuidado.

En este periodo de confinamiento en los hogares, es mucho lo que se puede hacer para fortalecer la educación inicial en el seno de las familias. Se trata de medidas simples y prometedoras, que ahora conviene reforzar. Por ejemplo, dedicar tiempo a jugar, leer y conversar con niñas y



Fotografía: Mejoredu.

niños, aun cuando todavía no puedan hablar, en un tono paciente y tranquilo, y propiciar – hoy más que nunca – un ambiente amigable, confiable y seguro en casa. A esto se debe sumar el uso de materiales y herramientas orientadoras, escritos o accesibles en medios electrónicos, programas de televisión o guías de apoyo para madres y padres de familia o hermanos mayores. Las figuras especializadas en la educación inicial pueden jugar un papel principal para orientar el proceso.

Ello requiere un esfuerzo institucional claro y decidido. No podemos descuidar a nuestra niñez en la primera infancia. No todas las acciones instrumentadas en este periodo se pueden dirigir a la educación escolarizada. Podríamos aprender mucho de las relaciones entre cuidado, cariño, atención y bienestar integral, con el aprendizaje y desarrollo en la educación inicial. Ejercer menos presión hacia los deberes del aprendizaje y dar una mayor promoción lúdica, afectiva y convivencial para fortalecer el futuro educativo: aprender en casa puede nutrirse de la relación que inspira a las familias y la escuela en la educación inicial. —

Francisco Miranda López
Titular del Área de Evaluación Diagnóstica



DIRECTORIO

JUNTA DIRECTIVA

Etelvina Sandoval Flores
Presidenta
María del Coral González Rendón
Comisionada
Silvia Valle Tépatl
Comisionada
Florentino Castro López
Comisionado
Óscar Daniel del Río Serrano
Comisionado

Armando de Luna Ávila
Secretario Ejecutivo

Salim Arturo Orci Magaña
Órgano Interno de Control

TITULARES DE ÁREAS

Francisco Miranda López
Evaluación Diagnóstica

Gabriela Begonia Naranjo Flores
Apoyo y Seguimiento a la Mejora
Continua e Innovación Educativa

Susana Justo Garza
Vinculación e Integralidad
del Aprendizaje

Miguel Ángel de Jesús López Reyes
Administración y Finanzas

Juan Jacinto Silva Ibarra
Dirección general

Coordinación Editorial
Blanca Gayosso Sánchez
Directora de área

Editor responsable
José Arturo Cosme Valadez
Subdirector de área

Editores gráficos responsables
Martha Alfaro Aguilar
Subdirectora de área

Diseño y formación
Heidi Puon Sánchez
Jonathan Muñoz Méndez

Redacción y corrección de estilo
Edna Érika Morales Zapata
Carlos Garduño González



Fotografía: Mejoredu.

Reflexiones

Educación a distancia en zonas rurales e indígenas

Entre la solidaridad y el apoyo comunitario

POR SILVIA VALLE TÉPATL

Comisionada de la Junta Directiva de Mejoredu

Al vasto territorio rural del país la crisis por la covid-19 ha llegado también, pero ahí presenta características muy particulares que se deben enfrentar con recursos igualmente especiales. Maestras y maestros de comunidades campesinas e indígenas nos muestran cómo la solidaridad ayuda a sustituir a los recursos.

Desde el 20 de marzo las escuelas cerraron y suspendieron sus actividades intramuros. Niñas, niños y adolescentes dejaron de ver a sus maestras y maestros. Desde entonces, estudiantes y docentes abandonaron las aulas para seguir aprendiendo y los niños no pudieron jugar más con sus compañeros y amigos.

La causa, como todos saben, es la pandemia generada por la covid-19 (enfermedad por coronavirus de 2019). Entre los días 16 y 20 de marzo estudiantes y docentes ya habían recibido noticias de la interrupción de clases presenciales en las escuelas. Se les explicó a todos por qué tendrían que permanecer en sus casas, aislados de otras familias y de sus amigos. Las personas adultas y jóvenes cuentan con más recursos para comprender la situación, pero los más pequeños se preguntaban:

“¿Por qué debo quedarme en casa?, ¿por qué no voy a la escuela?”.

A partir de ese momento la enseñanza y el aprendizaje se sometieron a procesos de reacomodo ante la desarticulación del modelo educativo presencial. La enseñanza tomó otro rumbo y otra forma al ser a distancia. Me pregunto si se trata realmente de una nueva metodología o sólo es una forma diferente de hacer escuela en los hogares.

Después de un mes en el que los niños no han asistido a la escuela, aquí en la Sierra Norte del estado de Puebla, donde la primavera se disfruta por su característico clima cálido que hace sudar los cuerpos al mínimo movimiento, específicamente en el municipio de Pahuatlán –el cual cuenta, entre las veintidós localidades que lo componen, con dos grupos indígenas: náhuatl y ñhañhu (otomí)–, el tiempo sin clases presenciales hace que los padres de familia comiencen a inquietarse: algunos están sorprendidos y preocupados. Sienten la necesidad de que sus hijos e hijas estén con la maestra o el maestro, de enviarlos o llevarlos a la escuela.

Los pueblos o comunidades que se encuentran en Pahuatlán tienen un número reducido de habitantes. La mayoría de los hombres se dedican al campo;



Fotografía: MejorEduc.

las mujeres, a bordar lindas camisas, blusas y servilletas; niñas y niños trabajan combinando cuentas de colores en collares y pulseiras de chaquira. Aquí es poco en lo que pueden ayudar el papá o la mamá en las tareas escolares. Muchos de ellos sólo cursaron la primaria; pero aun teniendo secundaria o preparatoria terminada, tienen que dedicar su tiempo a actividades económicas como la siembra, la artesanía y el comercio, porque de eso viven.

Maestras y maestros, conscientes de la situación social, económica y cultural de las familias, caminan por la comunidad donde laboran visitando los hogares de sus estudiantes para llevarles materiales que les permitan continuar con sus aprendizajes.

En estas zonas rurales e indígenas, maestras y maestros conocen la situación de las familias y la forma de vida de sus estudiantes. Debido a que hay poca población, es muy fácil entablar relación y enterarse acerca de la vida de los integrantes de la comunidad. Al estar conscientes de la situación social, económica y cultural de las familias, las y los docentes han construido diferentes formas de enfrentar el problema del aislamiento por la crisis sanitaria.

La Secretaría de Educación Pública (SEP) implementó la estrategia

“Aprende en casa”; sin embargo, no se ha llevado a cabo del todo porque se trata de localidades con problemas como la falta de energía eléctrica y poco o nulo acceso a internet en los hogares. Tampoco cuentan con dispositivos como celular o computadora. Algunos tienen televisión, pero únicamente la ocupan para ver películas que reproducen en aparatos especiales para ello (DVD). La señal de televisión abierta no llega, ni tampoco la frecuencia de radio. Algunas familias tienen televisión de paga, pues es la única forma en la que pueden acceder a este medio de comunicación. Pero la situación económica actual es más complicada de lo que suele ser, ya que la crisis sanitaria no ha permitido a los habitantes salir a vender su artesanía. El poco dinero que ganan lo usan para su alimentación, factor de mayor importancia que mirar la televisión.

Algunas familias poseen teléfono celular, pero sólo lo ocupan para recibir llamadas de parientes que se encuentran fuera de su lugar de origen por cuestiones de trabajo. Esta situación es conocida por los docentes, quienes están conscientes de la extrema pobreza por la que atraviesa una gran cantidad de niñas, niños, adolescentes y jóvenes que con mucho esfuerzo llegan a la escuela. Con base en tal conocimiento toman decisiones.

Maestras y maestros están comprometidos con la comunidad donde laboran y con las familias que ahí habitan. Quienes trabajan en educación básica o media superior, los de escuelas de organización completa, multigrado o unitarias –donde un solo docente atiende a niñas y niños de los seis grados de primaria–, sean federalizados o estatales, del sistema bilingüe o indígena, no han dejado de hacer su labor. Desde que no están directamente con sus estudiantes, caminan por el pueblo visitando los hogares de éstos para llevarles materiales que les permitan continuar con su aprendizaje. Una de las experiencias vividas por maestros de la comunidad llamada Mamiqueta, originaria de lengua náhuatl, es que les llevan cuadernillos, actividades en hojas, trabajos y tareas que niñas, niños y adolescentes tendrán que realizar con el acompañamiento de su mamá, papá o hermanos, según sea el caso.

Otra forma de hacer escuela y continuar a distancia con la educación consiste en ponerse en contacto, a través del teléfono celular, como sí ocurre en la cabecera municipal, con una madre o padre de familia

a quien entregar en la puerta de la escuela los materiales –fotocopias o cuadernillos– para que apoye con su distribución. Así sucede en el preescolar de la localidad de Xolotla, también de lengua náhuatl.

Igualmente, docentes han formado grupos de WhatsApp para informar las actividades que los alumnos deben realizar en casa. Los maestros buscan sus propios videos relacionados con el tema a tratar, vinculando el contexto con la situación que se está viviendo. Si algún niño o niña tiene dudas, puede enviarle un mensaje y de esta forma se enteran todos; ello sucede en la cabecera del municipio, donde se tienen más posibilidades de usar un celular. En este caso, la solidaridad y el sentido comunitario son factores importantes, pues

no todos cuentan en sus dispositivos con la aplicación WhatsApp. Quienes sí la tienen, informan a los que no. De esta manera se conforman redes de apoyo y se construyen cadenas de información.

Son muy variadas las formas como los docentes están realizando su trabajo. Ante el hecho de no contar con conectividad, televisión, radio o celular, todas las formas son buenas.

En las localidades de Xochimilco y San Pablito, también comunidades indígenas, las autoridades –jefe de paz y presidente auxiliar– llaman por micrófono a madres y padres de familia para que vayan a las escuelas de educación básica a recibir los materiales y cuadernillos que los maestros les llevan y continúen con el trabajo en casa. No se forman conglomerados: según van llegando se les entregan sus materiales y se retiran. Ahí también los maestros reciben las tareas realizadas por niñas y niños.

Son muy variadas las formas como los docentes están realizando su trabajo. Ante el hecho de no contar con conectividad, televisión, radio o celular, todas las formas son buenas. Lo interesante es observar las diversas dinámicas que permiten reducir la brecha entre las familias que tienen más recursos y las que no. Se trata de un hecho digno de reconocerse en este momento de confinamiento por la pandemia. Hay, sin embargo, casos menos afortunados, en los que algunos docentes se han visto obligados a solicitar a sus alumnos que vean los programas de televisión, porque tienen que presentar evidencias del trabajo a distancia a sus autoridades, situación que se observa más en secundaria y media superior. Al final, la realidad termina imponiéndose.

En las presentes circunstancias conviene reconocer que maestras y maestros están atentos a sus estudiantes. Es grato escuchar, además, que madres y padres valoran y respetan a los docentes que continúan con su labor y no han dejado de preocuparse por niñas, niños y adolescentes. Saben que no es fácil enseñar ni aprender bajo este panorama, pero entre todos hacen lo posible por salir adelante. —



Fotografía: Mejor Edu.

Cuidado de niñas y niños de cero a seis años en México

La primera infancia

Comprende el lapso entre el **nacimiento y los seis años** de edad; es el periodo más importante en la vida de niñas y niños, ya que en él se estructuran las bases de su desarrollo y personalidad (Campos, 2010).

Con la reforma al artículo 3º constitucional del 15 de mayo de 2020, la **educación inicial** “dirigida a niños de cero a tres años de edad” se hizo obligatoria.



Los primeros años de vida son esenciales para el desarrollo del ser humano debido a que las experiencias tempranas perfilan la arquitectura del cerebro y diseñan el futuro comportamiento” (OEA, 2010).

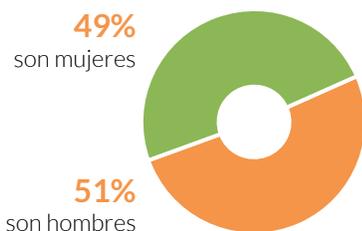
Más de 7.5 millones

de niñas y niños entre **0 y 3 años de edad** viven en México.

De éstos, **tres de cada cuatro** son cuidados principalmente **por sus madres**, mientras que el resto requiere los cuidados de un tercero, como familiares o servicios públicos de educación y cuidado (SEC).



El total nacional de niñas y niños cuyos padres trabajan se estima en poco más de **2.8 millones**:

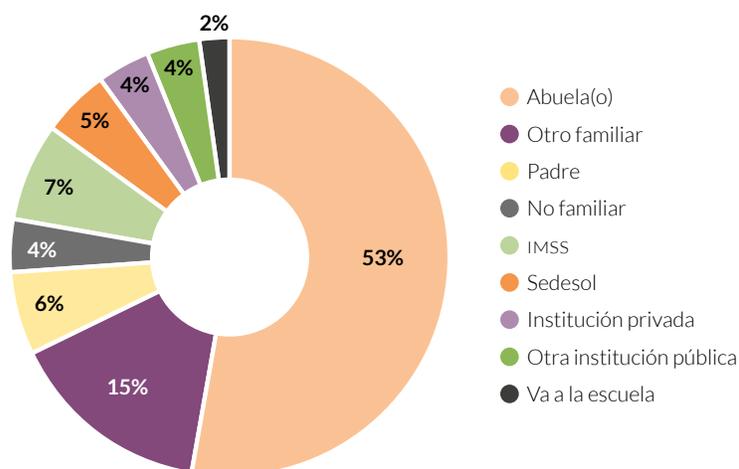


Además...

El acceso de niñas y niños a los servicios del IMSS, ISSSTE y DIF se verifica como prestación laboral de padres y madres, lo que segrega a aquellos cuyos progenitores no tienen empleo formal.



Niñas y niños cuyas madres trabajan y son cuidados por otra persona o institución (2016)





Abuelos cuidadores

De los niños cuidados por un tercero, **53%** lo son por sus abuelas y abuelos; le siguen otros familiares, el padre y personas externas a la familia, como amigos y vecinos.

37% de los cuidados familiares (abuelos, padre u otros) se dan por más de 8 horas diarias.



La atención en los SEC

15% de los SEC atiende a las niñas y niños por más de 8 horas diarias.

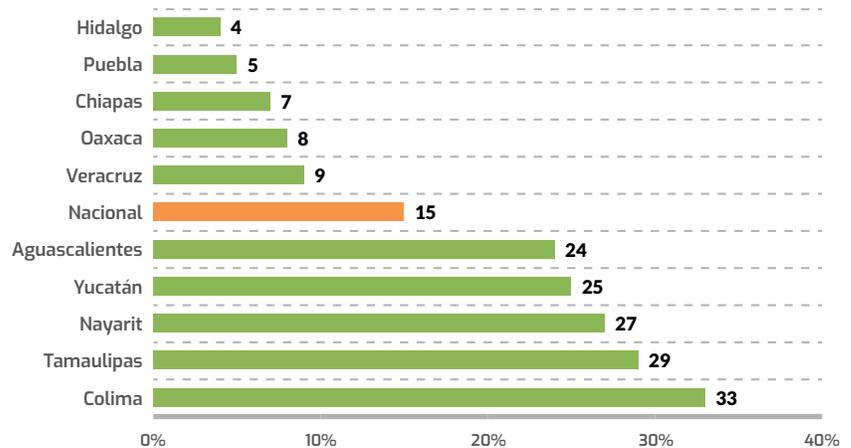
Los SEC atienden a **16.3%** del total (uno de cada seis niños).

Ilustraciones: @freeplik.

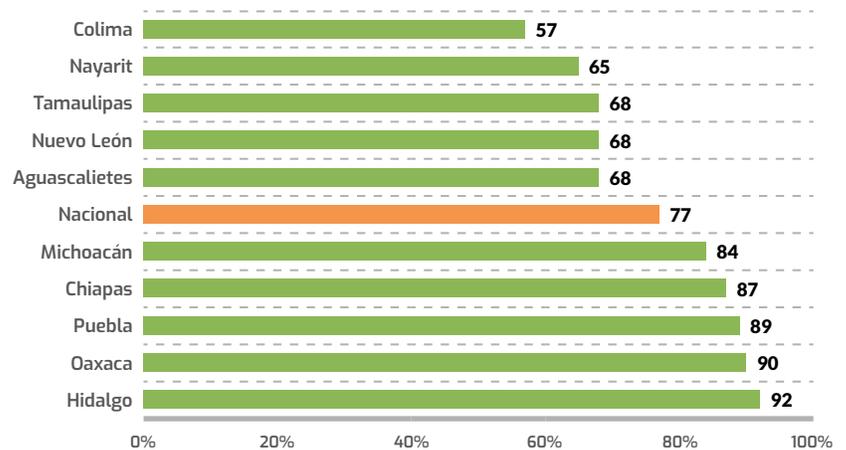


Existen diferencias entre estados relacionadas con la participación de las mujeres en el mercado laboral, y la disponibilidad de servicios públicos de educación y cuidado o familiares que se encargan de la atención de las niñas y los niños: **Colima, Tamaulipas y Nayarit** son las entidades donde los SEC tienen una participación más alta; en cambio, el apoyo de los familiares es más pronunciado en **Hidalgo, Oaxaca y Puebla**.

Estados con mayor y menor participación de servicios públicos de educación y cuidado



Estados con mayor y menor participación de familiares en el cuidado de niñas y niños

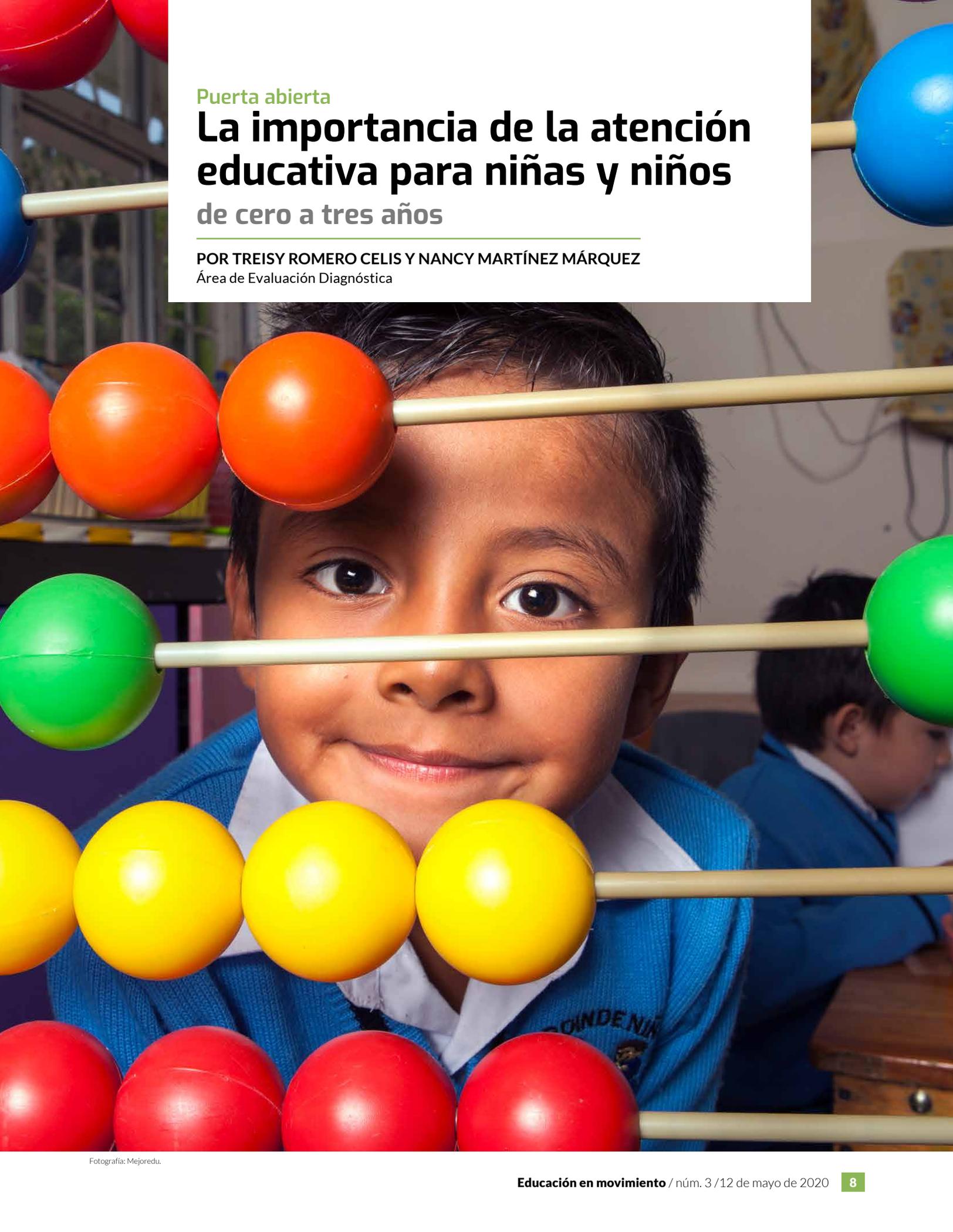


Los SEC orientados a niñas y niños de cero a tres años once meses facilitan la inserción de las mujeres al mercado laboral, ofrecen a sus hijos la posibilidad de interactuar con otros pequeños y recibir atención de personal especializado, lo que potencia sus oportunidades de aprendizaje y desarrollo cognitivo y afectivo. Por ello, **es primordial extender la cobertura de los SEC estatales, monitorear la calidad de sus servicios y promover la participación de madres y padres en sus actividades**, con el fin de que todos tengan oportunidades similares para aprender y desarrollarse, sin importar su origen.

Fuentes:

Mejoredu, elaboración propia con datos de [Encuesta Nacional de Empleo y Seguridad Social 2017](#) [en línea]. Campos, Anna Lucía (2010). [Primera infancia: una mirada desde la neuroeducación](#) [en línea].

Elaboró: Área de Evaluación Diagnóstica.

A young child with dark hair and eyes, wearing a blue school uniform, is looking through a wooden abacus with colorful beads. The child is smiling slightly. The abacus has several horizontal wooden rods with colorful beads (red, orange, yellow, green, blue) on them. The background is slightly blurred, showing another child in a similar uniform.

Puerta abierta

La importancia de la atención educativa para niñas y niños de cero a tres años

POR TREISY ROMERO CELIS Y NANCY MARTÍNEZ MÁRQUEZ
Área de Evaluación Diagnóstica

Como la de todos, la vida de quienes pasan por la parte inicial de la primera infancia ha sido afectada por la actual situación. El tema es poco visible, a pesar de su enorme importancia.

La contingencia sanitaria ocasionada por la pandemia de la covid-19 que se vive en el mundo ha reavivado la discusión entre líderes, expertos, docentes, familias y estudiantes sobre qué y cómo aprenden niñas, niños, adolescentes y jóvenes, así como acerca del papel de la escuela, los docentes y las familias en la generación de estos aprendizajes. Sin duda, esta discusión crucial deberá traducirse en cambios significativos en el sistema educativo.

Uno de los temas menos visibles en dicho debate es el de la atención educativa a niñas y niños desde el nacimiento hasta antes de los tres años, un periodo de vida que forma parte de la primera infancia y que apenas hace un año se incorporó a la educación obligatoria en México.

Dadas las implicaciones que tiene esta etapa de la vida en el futuro bienestar y la prosperidad de las personas, resulta relevante profundizar en la importancia de asegurar que nuestras niñas y niños reciban esta atención. En particular, en esta contingencia en la que el interés y los esfuerzos de todos los actores educativos están puestos en lograr la continuidad de las tareas de aprendizaje de niñas, niños y jóvenes que cursan la educación preescolar, primaria, o secundaria, no hay que olvidar la importancia de incluir la atención, el cuidado y desarrollo de los más pequeños.

¿Qué sucede durante la primera infancia?

La *primera infancia* es el periodo de vida que comienza al nacer y se extiende hasta los seis años —algunos expertos incluyen hasta los ocho años— y se caracteriza por un extraordinario crecimiento, así como por una mayor influencia del ambiente y de las personas que rodean al niño (UNESCO, 2019). Durante este periodo se establecen las bases para el desempeño futuro de los pequeños en lo laboral, social y emocional; también se marca el camino para la formación de la inteligencia, la personalidad y las conductas sociales (Blanco y Delpiano, 2005), así como para las condiciones de salud y bienestar futuras.

Todo ello debido principalmente a que durante la primera infancia nuestro cerebro tiene un desarrollo acelerado y único. A partir de las experiencias vividas, nuestras neuronas hacen conexiones y forman circuitos cada vez más complejos que corresponden a habilidades específicas, como la adquisición del lenguaje. Y aunque el cerebro continúa desarrollándose hacia la edad adulta, las conexiones neuronales que se forman durante la primera infancia no vuelven a ocurrir; por ello, quedan

Durante este periodo se establecen las bases para el desempeño futuro de los pequeños en lo laboral, social y emocional; también se marca el camino para la formación de la inteligencia, la personalidad y las conductas sociales.

asentados los cimientos de todo el desarrollo futuro en esa etapa (UNESCO, 2019).

Sin embargo, el desarrollo de la niña o el niño se produce en un sentido más amplio al que nos referimos como *desarrollo integral*: este es un proceso de cambio o maduración derivado de experiencias continuas que involucran a los sentidos, el movimiento, los saberes, el uso de la lengua, las emociones y la autorregulación (Myers *et al.*, 2013). El desarrollo integral lo podemos observar en la adquisición de habilidades cada vez más complejas de movimiento y pensamiento, así como para interactuar con los demás y con el medio ambiente (Myers *et al.*, 2013).

¿Qué determina que sea integral? Aunque en parte se debe a factores genéticos, también ocurre gracias a condiciones del ambiente, como la salud y la nutrición; una mala alimentación sin duda afectará el crecimiento de un niño. Sin embargo, existe otro factor crucial para el desarrollo: el aprendizaje, un proceso que nos permite adquirir conocimientos, habilidades, hábitos

y valores (Evans, Myers e Ilfeld, 2000) y que es indispensable para niñas y niños durante la primera infancia.

Dado que durante la primera infancia ocurre el desarrollo más importante de la vida, las experiencias de niñas y niños deben ser ricas en oportunidades para aprender. Afortunadamente, éstas pueden generarse en cualquier espacio, y, como es natural, inician en el hogar, pero continúan en sitios como la casa de la abuela, el parque o la sala de una estancia infantil. Sin embargo, para que las experiencias conduzcan a aprendizajes más sólidos, deben estar basadas en conocimientos sobre cómo aprenden y se desenvuelven las niñas y niños y cuáles son las acciones y ambientes que favorecen estos aprendizajes.

¿Qué es la educación inicial y qué queremos lograr con ella?

Debido a la importancia del crecimiento y el aprendizaje para niñas y niños desde el nacimiento hasta los tres años, familias, comunidad y gobierno debemos asumir la responsabilidad de promoverlo y facilitarlo. Reconociéndolo, en mayo de 2019 se establecieron en la Constitución Política del país la obligatoriedad del Estado de proporcionar la educación inicial y el derecho de niñas y niños de acceder a ella.

La educación inicial es el servicio educativo formal que acoge a niñas y niños hasta antes de cumplir sus tres años en centros de atención y cuidado, como guarderías o estancias infantiles. Su propósito es brindarles la

oportunidad de alcanzar su máximo desarrollo cognitivo, físico, afectivo y social.

Sin embargo, el desarrollo del niño o niña también se da en otros ambientes; el primero de ellos es el hogar, lo que quiere decir que madres, padres y otros miembros de la familia, quienes tienen un papel de cuidadores, pueden convertirse en educadores, en su justa medida y con la orientación y el acompañamiento adecuados.

En nuestro país, para apoyar a madres y padres en este papel de educadores, se brindan servicios de educación inicial en comunidades rurales e indígenas mediante visitas a hogares o la conformación de grupos que se reúnen en espacios comunitarios.

¿QUÉ BENEFICIOS PROPORCIONA LA EDUCACIÓN INICIAL?

- Mejores aprendizajes
- Mejores actitudes hacia la educación
- Mayores niveles educativos
- Mejores habilidades sociales
- Empleos mejor remunerados y calificados
- Mayor adquisición del lenguaje
- Mejor desarrollo emocional
- Salud física y bienestar infantil

¿En qué se traduce la falta de atención al desarrollo integral de niñas y niños de cero a tres años?

La falta de oportunidades para que niños y niñas, desde su nacimiento hasta los tres años, tengan un desarrollo integral se puede convertir en menores niveles de logro educativo, escolaridad, participación social y acceso a empleos mejor remunerados, así como en un menor desarrollo de habilidades de pensamiento, sociales y emocionales, lo que trae consecuencias negativas para su salud y bienestar futuros. Con esta falta de atención incumplimos nuestra obligación de asegurar los derechos de niñas y niños; además, permitimos que se amplíen las barreras para el goce de sus derechos en el futuro.

Para la sociedad, la atención al cuidado y desarrollo de niñas y niños también tiene implicaciones relevantes. Comunidades con acceso a una educación inicial tienen mayores tasas de empleo y menores niveles de inseguridad y delincuencia, y son más participativas y solidarias. Además, brindar una atención educativa en edades tempranas puede convertirse en una importante palanca para igualar las oportunidades de niñas y niños y reducir la pobreza y la desigualdad (Heckman *et al.*, 2008). Por el contrario, no invertir en este nivel educativo se traduce en mayores costos sociales y de salud, pues se vuelve necesario invertir en programas que ayuden a revertir las consecuencias negativas de la falta de atención.



Fotografía: MejorEduc.

No olvidemos que el desarrollo integral en la primera infancia es una oportunidad única. Debemos asegurarnos de que todas y todos la tengan para alcanzar una vida plena.

¿Qué acciones podemos promover durante el periodo de contingencia?

Reconocer la enorme importancia de la educación inicial y su impacto en la vida de las personas es sólo el punto de partida para que familias, sociedad y gobierno redoblemos esfuerzos con el fin de garantizar que todas las niñas y niños logren este desarrollo pleno durante la infancia. Más allá de ello, existen acciones específicas que cada uno, desde nuestro ámbito de actuación, puede y debe llevar a cabo para fortalecer a niñas y niños, en particular en este periodo de aislamiento. Aquí te presentamos algunas de ellas.

Madres, padres y otros cuidadores deben:

- involucrarse de manera más activa en el desarrollo integral de sus hijos;
- dedicar tiempo a jugar, leer y conversar con ellos en un tono tranquilo, aun con quienes no han desarrollado el habla, y promover un ambiente amigable a su alrededor;
- buscar información confiable que les ayude a realizar acciones adecuadas y efectivas.

Para que madres y padres puedan acompañar esta etapa del crecimiento de sus hijos en sus hogares, las *autoridades educativas* deben:

- poner mayor atención en infantes de cero a tres años, pues la mayor parte de las estrategias educativas disponibles está orientada a atender a las niñas y niños de preescolar, primaria y secundaria;
- facilitar materiales de apoyo a las madres, padres y cuidadores;
- buscar los medios adecuados para que los saberes de las educadoras lleguen a madres, padres y cuidadores.

La *comunidad* debe interesarse por la atención, el cuidado y el desarrollo de los más pequeños, así como ofrecer a las familias recursos, ambientes saludables y seguros, y apoyo para contribuir a su bienestar.

No olvidemos que el desarrollo integral en la primera infancia es una oportunidad única. Debemos asegurarnos de que todas y todos la tengan para alcanzar una vida plena. ■

Referencias

- Blanco, María (2005). "La educación de calidad para todos empieza en la primera infancia". *Enfoques Educativos* 7 (1): 11-33. Disponible en <<https://bit.ly/2SVXHaf>>.
- Evans, Judith, Robert G. Myers y Ellen M. Ilfeld (2000). *Early Childhood Counts: A Programming Guide on Early Childhood Care for Development*. Washington: Banco Mundial.
- Heckman, James, Steve Barnett, David Blau y Janet Currie, Gunilla Dahlberg y Peter Moss (2008). "Early childhood education and care". *CESifo DICE Report* 6 (2): 3-8.
- Myers, Robert, Arcelia Martínez, Marco Antonio Delgado, Juan Luis Fernández y Adriana Martínez (2013). *Desarrollo infantil temprano en México: diagnóstico y recomendaciones*. Washington: Banco Interamericano de Desarrollo.
- UNESCO. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2019). *Early Childhood Care and Education* [en línea]. Disponible en <<https://en.unesco.org/themes/early-childhood-care-and-education>>.



SaberEs

Más allá del aula

POR MARIBEL VAQUERO Y GUADALUPE CASTRO

Docente de preescolar indígena en Alfajayucan, Hidalgo, y docente de educación multigrado en Atoyac de Álvarez, Guerrero, respectivamente

Dos maestras, dos contextos, pero un mismo espíritu de servicio a niñas y niños, e igual dedicación, amor y creatividad.

Maribel Vaquero Otero

Docente de preescolar indígena

Soy docente de preescolar indígena en el estado de Hidalgo; mi centro de trabajo se ubica en Naxthey, comunidad del municipio de Alfajayucan. Es de organización unitaria, atiendo a nueve alumnos de los tres grados (multigrado). La comunidad es considerada de alta marginación, de difícil acceso, con servicios básicos de salud (campañas de vacunación), agua, luz y drenaje. Las actividades productivas de su población son sobre todo los cultivos de maíz y chile: incluso en estos días se dedican a la plantación y siembra. El nivel promedio de escolaridad es secundaria.

Deseo compartir mi experiencia en la atención a distancia de las y los estudiantes durante la presente contingencia. Ver su sonrisa, escuchar sus quejas, alegrías y hasta tristezas son momentos que se extrañan; recibir un abrazo espontáneo de mis niñas jamás se podrá comparar con nada. Sin embargo, ante la emergencia que ha obligado a cerrar las escuelas, maestras y maestros hemos tenido que buscar estrategias para poder trabajar a distancia a través de diferentes medios. No ha sido tarea fácil.

Como docente tuve que planear durante horas las actividades a realizar, pensando en las necesidades de cada estudiante, en sus fortalezas y dificultades, e incluso en sus padres, pues ellos han estado aprendiendo y enseñando al mismo tiempo; como dice una mamá: “Ay maestra, hasta yo voy a aprender a hacer una receta de cocina como debe ser”.

Para atender a cada niña y niño recurrí al diagnóstico realizado al inicio del ciclo escolar, con el fin de recuperar sus fortalezas en casa. Además, la constante comunicación con madres de familia —son las que se encargan de la educación de sus hijos— me permitió conocerlos más allá del salón de clases.

Al saber que las clases se suspenderían y que las y los docentes debíamos diseñar un plan de actividades a fin de reforzar los aprendizajes esperados del alumnado, lo primero que hice fue buscar y planear actividades impresas para cada estudiante de acuerdo con su grado, edad y nivel de avance. Describí de manera clara en qué consistía cada actividad, así como los aprendizajes que reforzaría.

Las actividades entregadas a cada niño fueron pensadas desde su contexto, es decir, con materiales y acciones de la vida diaria.



Fotografía, cortesía de Maribel Vaquero.

El último día de clases tuvimos una reunión con las madres de familia, donde se les entregó y explicó el plan de actividades para cada día, haciendo énfasis en la importancia de apoyar a sus hijos y, sobre todo, aprovechar este tiempo para convivir con ellos. Además, se creó un grupo de WhatsApp con las mamás, al que enviarían dudas o sugerencias sobre las tareas asignadas, así como las evidencias correspondientes. Gracias a este medio la comunicación ha sido constante; yo subrayé que a cualquier hora del día podían llamarme o enviar mensajes de texto. No se podía emplear otro medio, pues en la comunidad sólo algunas mamás cuentan con teléfono: ¡ni pensar en clases por internet!

Las actividades entregadas a cada niño fueron pensadas desde su contexto, es decir, con materiales y acciones de la vida diaria.

Por ejemplo: modelar con lodo, masa, plastilina o el material al alcance; contar objetos del entorno (platos, vasos, sillas, camas); ayudar a mamá a hacer un platillo y escribir la receta; observar el paisaje e identificar seres animados e inanimados; hacer experimentos sencillos y escribir el proceso; armar rompecabezas con hojas de revistas, entre otras actividades. El uso del internet no fue necesario.

No todo fue miel sobre hojuelas. En la otra cara de la moneda, a pesar de que la indicación era quedarse en casa, la cuestión económica no lo permitió para algunas mamás; además, coincidió como la

No estamos preparados para una educación a distancia a través de las tecnologías —nuestras niñas y niños no cuentan con estos medios—.



Fotografías, cortesía de Maribel Vaquero.

temporada de siembra y plantación de cultivos, por lo que algunos niños hicieron las actividades los fines de semana o en las noches, no una actividad por día como se planeó. Otros no pudieron realizar ninguna, ya que algunas mamás decían “tengo que trabajar y no me da tiempo de sentarme con mi hijo: o trabajo o no comemos”.

Ante esto, es clara la gran importancia de la educación presencial; en muchas ocasiones el apoyo en casa es casi nulo, por el trabajo de los padres o simplemente por no asumir con responsabilidad la parte que les corresponde. Es necesario mayor compromiso del personal docente. No estamos preparados para una educación a distancia a través de las tecnologías —nuestras niñas y niños no cuentan con estos medios—, pero la creatividad y el talento pueden responder ante las demandas actuales y, sobre todo, a las necesidades del estudiantado desde su contexto.

Guadalupe Castro Zambrano

Escuela Primaria Federal Rural Emiliano Zapata

En este texto comparto mi experiencia de trabajo pedagógico a distancia, realizado en conjunto con las madres y padres de familia y estudiantes de una comunidad localizada en la zona serrana de Atoyac de Álvarez, Guerrero, a la cual se llega en una hora mediante transporte público desde la cabecera municipal.

Ciertamente la situación que se está viviendo por la covid19 crea dificultades, pero ello no quiere decir que sea imposible llevar a cabo las actividades con nuestros alumnos.

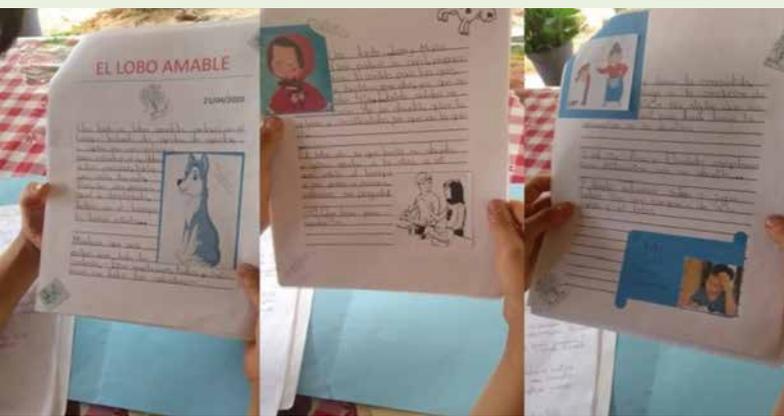
La comunidad cuenta con internet satelital rentable por fichas de una o dos horas, con un costo de veinticinco a cincuenta pesos. Sin embargo, existen días que en los que falla el internet.

Algunos padres y madres de familia me expusieron, a través del WhatsApp, su desacuerdo con el trabajo en línea, argumentando que no todos tienen recursos económicos para comprar fichas ni cuentan con computadora, *laptop* o celular.

Ante esta situación, me di a la tarea de diseñar y organizar actividades para acercarlas a la comunidad donde se encuentra la institución, a fin de cerciorarme de que la totalidad de niñas y niños tengan la oportunidad de continuar sus trabajos escolares en casa.



La actitud de niñas y niños demuestra el compromiso e interés por aprender y estar en contacto conmigo.



Fotografías cortesía de Guadalupe Castro.

La primera visita a la comunidad la realicé el domingo 19 de abril, con la idea de establecer lazos de compromiso y solidarizarme con las familias que tienen problemas para comunicarse conmigo.

Mi experiencia en el trayecto no fue fácil: en la carretera existen dos retenes que no permiten el acceso a las comunidades serranas del municipio; sin embargo, cuando me identifiqué y expuse mis motivos y las necesidades de las y los estudiantes, me permitieron pasar.

En las fotos, muestro el momento en que entrego las actividades de la semana del 20 al 24 de abril. Fui atendida por la presidenta de la Asociación de Padres de Familia (APF), como forma preventiva para seguridad de estudiantes y habitantes del lugar.

En el transcurso de la semana comenzaron a llegar los primeros trabajos de niñas y niños. También recibí el agradecimiento de algunos padres de familia por mi disposición para hacer llegar en tiempo y forma las actividades a los niños.

Entre estos mensajes, recibí uno que no esperaba. Lo envié a la esposa del comisario de la comunidad, quien me hizo llegar los trabajos de tres alumnos que no cuentan con celular. Estos niños fueron a pedirle apoyo para enviar sus trabajos a mi WhatsApp. Para mí fue algo muy conmovedor, un gesto muy noble por parte de la señora para con mis estudiantes. La actitud de niñas y niños demuestra el compromiso e interés por aprender y estar en contacto conmigo.

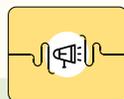
Es importante para mí dar a conocer las dificultades que enfrenta una maestra rural y lo complicado que es para las y los niños de una comunidad como esta trabajar a distancia. Las actividades están basadas en el programa de estudios y consideran el contexto de los alumnos. Para dar seguimiento a lectura y escritura, solicito a las y los niños la producción de textos propios; cuando me mandan sus trabajos los leo, los reviso y hago anotaciones.

Para finalizar, quisiera dejar claro que mientras yo pueda subir a la comunidad lo voy a hacer con las debidas precauciones. Sin embargo, hoy martes 28 de abril, me comunicaron que el paso a la comunidad ya está cerrado por los casos positivos de la covid-19 encontrados en el municipio. Ante esto, la única manera de estar en contacto con mis niñas y niños dependerá de alguien que tenga WhatsApp, reciba las actividades y las distribuya. —

Estudiantes *versus* coronavirus

La vida —se repite con insistencia en estos días— ha cambiado, debido a la emergencia sanitaria.

Es verdad para todos, y muy especialmente para niñas, niños y adolescentes cuya cotidianidad ha sido brutalmente trastornada. ¿Cómo experimentan el cambio? Aquí sus testimonios.



Aarón Almada Acosta, 15 años, CBT núm. 1, Chicoloapan

En la pandemia la he estado pasando un poco mal, porque soy de esas personas que sale mucho a jugar con sus amigos. A mí no me gusta estar encerrado, pues: ya pensarán cómo estoy estresado a veces.

Los trabajos en línea están un poquito mal: los tutores tienen un grupo donde se informan sobre sus hijos, quién está reprobando, quién aprobando. Tenemos una aplicación llamada Classroom donde nos mandan los profesores actividades, trabajos, tareas. Nos mandan muchas y a veces las quieren para el mismo día, la verdad no podemos mandarlas: tenemos muchos trabajos, se nos juntan. Yo quisiera que, la verdad, le bajaran un poquito, hay muchos reprobados en mi salón. Una de las ventajas es que, como lo hacemos en línea, si no le entendemos a algo lo podemos buscar por internet e incluso preguntarles a nuestros papás.

Luis Roberto, 12 años, sexto grado

Me gustan las clases en línea porque podemos ver a nuestros compañeros; lo que no me gusta es que hacen grupos de muchas personas, se traba la imagen, se traba el audio, no escucho lo que dice el profesor, no veo qué ejercicio están haciendo. También me gusta que ya nadie puede interrumpir al profesor, ya no puedes contar un chiste... Eso es lo malo, que no puedes contar un chiste, pero igual te diviertes.

**Noguerón,
alumna de secundaria pública**

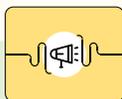
Curso el tercer grado de secundaria técnica. Hago los trabajos que los maestros nos dejan pegados en una mampara afuera de mi secundaria: uno de mis compañeros va a la escuela, les toma fotos y nos las envía. Pero las instrucciones son complicadas y también las actividades; y se vuelve más difícil al no tener comunicación con los maestros para resolver dudas. Ningún profesor nos avisó que habían dejado sus trabajos en la escuela y tengo entendido que cuando regresemos a clases nos van a calificar. Yo no estoy estudiando en línea.



Hannia Valentina, 15 años, tercero de secundaria

Vivo en la ciudad de Xalapa. Me considero una persona bastante social, me encanta salir a las plazas, con amigos a tomar café, ese tipo de cosas, entonces ha sido un poco tedioso el encierro.

Mi escuela es una de las cosas más importantes. Considero que los maestros hacen lo que pueden, en el sentido de que ninguno de nosotros estamos preparados para afrontar esta situación. Tomo clases de cuarenta minutos más o menos en videollamada. Ha sido un poco difícil, porque te encargan actividades; de hecho, más de las que hacemos en la escuela, algo pesadas. Si me surge una duda, no puedo aclararla con mi maestro de manera inmediata, al menos para continuar lo que hago. Puedo mandar un correo, pero algunos no están tan pendientes del correo, otros tardan en contestar o no contestan.



Natalia González, tercero de primaria

Yo pienso de las clases en línea, y la mayoría, es que es como ir a la escuela; más bien es lo que piensan los adultos: que sus hijos van a estar educados; pero algunos niños piensan que no, se lo toman como vacaciones. Pero no son vacaciones, es sólo que no se contagie su familia. Eso importante que le hagan entender eso a los niños.

A muchos les dieron clases en línea y eso está bien, pero sería mejor que hablaran con los padres para que los niños sientan que es como estar en clases normales: les pueden acomodar sus cositas, su pupitre, una mesita, y así.

Espero que los adultos entiendan cómo nos sentimos, porque es muy complicado estar así con lo del coronavirus, algunos hasta pueden entrar en crisis. Es muy bueno que nos digan que no estamos en peligro. Espero que les ayude todo esto a los adultos a ver cómo nos sentimos nosotros.





Fotografía: Heidi Puon.

Mesa de trabajo

Aprendizajes de la vida escolar en contingencia

POR VALERIA REBOLLEDO ANGULO

Área de Apoyo y Seguimiento a la Mejora Continua e Innovación Educativa

El trabajo escolar durante la contingencia sanitaria requiere de actividades adaptables a los distintos contextos en los que docentes y familias enfrentan el reto de continuar con la escuela en casa.

Existen diversos tipos de familias: las que se preocupan por que sus hijas e hijos no tengan rezagos, cubran los contenidos escolares en su totalidad, pasen de año; otras angustiadas porque no cuentan con los recursos materiales y económicos para atender las tareas a distancia y no quieren que niñas y niños se atrasen; algunas que resuelven al día la alimentación y el cuidado de los hijos, por lo que la escuela se atenderá sólo si se puede.

Habrá que identificar aquellos recursos que utilizan los docentes, qué saben hacer y usar las familias y sobre todo aquello que los estudiantes conocen, saben, les gusta y disfrutan hacer.

Escuelas y docentes también son diferentes. Algunas escuelas saben que estudiantes y docentes tienen acceso limitado a la tecnología o no tienen y están en espera de regresar a los planteles para retomar sus clases. Hay maestras y maestros preocupados por mantener el trabajo y cumplir con la demanda administrativa que exige la autoridad educativa, así que buscan distintas vías de comunicación para continuar con las actividades, pero han saturado de trabajo a los alumnos e incluso a sí mismos, pues tienen que revisar, retroalimentar y

calificar a cada estudiante. Otros docentes intentan equilibrar entre la cantidad de tareas que dejan y el cumplimiento con los requisitos administrativos.

Frente a esta diversidad de contextos se requieren recursos y herramientas para el trabajo de docentes y familias; éstos no tienen que ser innovaciones educativas, no es necesario buscar el hilo negro para la enseñanza a distancia, no tenemos tiempo. Habrá que identificar, en principio, aquellos recursos que utilizan los docentes, qué saben hacer y usar las familias y sobre todo aquello que los estudiantes conocen, saben, les gusta y disfrutan hacer. La tarea por hacer es adaptar, modificar o enriquecer lo que ya tenemos.

Las familias también han desarrollado proyectos y estrategias que promueven diversos aprendizajes, pero que no suelen ser reconocidos como tales: una mamá contó que la primera semana fue muy difícil porque su hija de primaria no sabía utilizar la computadora, así que tuvo que *aprender*; otra mamá inició con su hija de secundaria un negocio de venta de galletas a domicilio, así que *aprendió* a medir la cantidad de producto y el tiempo que necesita para hacerlas, a estimar el costo y la ganancia; una familia *creó* un teatro de títeres de sombras e *inventó* una historia donde cada uno de los integrantes era un personaje. En cada casa se realizan actividades, algunas planeadas y otras espontáneas.

Las actividades deben adaptarse a quienes van a realizarlas, a las condiciones de tiempo y espacio, y a la disponibilidad de recursos para llevarlas a cabo.

Con todos estos saberes domésticos y escolares tratemos de establecer formas de colaboración, para encontrarnos en la distancia. Una opción es trabajar con actividades adaptables a quienes van a realizarlas, a las condiciones de tiempo y espacio, y al acceso y disponibilidad de recursos y materiales para llevarlas a cabo. Algunos de los criterios que deben tener en cuenta tanto docentes como familias al momento de crear y proponer actividades para niñas y niños son:

- Partir de conocimientos previos y no de un conocimiento académico complejo y especializado que requiere de acompañamiento cercano y constante. Los docentes estuvieron con sus alumnos más de la mitad del ciclo escolar, por lo tanto, reconocen qué contenidos manejan y qué pueden elaborar a partir de éstos. A diario las familias conviven con sus hijas e hijos y pueden identificar aquellas cosas fáciles de resolver que al mismo tiempo les implica un reto y un gusto hacer.
- Aprovechar recursos y materiales que se tienen en los hogares; no es necesario que sean especializados o sofisticados, pueden ser reciclados y deben



Fotografía: Heidi Puon.

permitir la manipulación (acorde con la edad de niñas y niños y con las discapacidades que tienen algunos de ellos). Por ejemplo, pueden hacer una balanza con un gancho de ropa y con dos bolsas de plástico de asa, utilizar el cartón de las cajas de algunos productos de la despensa para elaborar las pastas de los cuentos que escriban, usar su cuerpo para hacer estimaciones de medición de distancia, etcétera.

- Fomentar la participación de los integrantes de la familia o de las personas con quienes se comparte la casa, incluidos quienes tengan limitaciones físicas. Se puede invitar a escribir un diario familiar donde uno de los integrantes cuente lo que se hizo ese día: los más pequeños pueden dibujar y los mayores escribir textos complejos mas no extensos; entrevistar a cada uno y después redactar un texto; elaborar un noticiero sobre los acontecimientos más importantes como cumpleaños, accidentes en casa, logros, una nota informativa videograbada, etcétera. Estas actividades promueven el trabajo colaborativo, así como la lectura, la escritura, el habla y la escucha, principales aspectos que se abordan en el campo del lenguaje y la comunicación. También fortalecen el conocimiento de su identidad, de la pertenencia a la familia y los vínculos con la comunidad.
- Elegir actividades atractivas para recuperar la parte lúdica de la enseñanza; más allá de conceptos o procedimientos formales, ejecutar estrategias que promuevan indagar, imaginar, probar y experimentar formas diversas o posibles para resolver los retos de los juegos propuestos, lo cual es básico para el aprendizaje pues implica pensar, razonar y explicar. Por ejemplo, en juegos como ¡Basta!, buscan entre sus repertorios lingüísticos palabras que conocen y cómo se escriben; las categorías se pueden ir complicando cada vez.
- Tener en cuenta que no todas las actividades deben ser trabajadas de manera colectiva, también se requiere, si las condiciones lo permiten, dar tiempo y espacio para la soledad.
- Involucrar todos los sentidos: vista, oído, tacto, gusto y olfato; así como promover múltiples formas de expresión: gráfica, gestual, actuada, verbal, escrita, dramatizada y lúdica.



Fotografía: Heidi Puon.

No todas las actividades deben ser trabajadas de manera colectiva, también se requiere, si las condiciones lo permiten, dar tiempo y espacio para la soledad.

Hemos expuesto algunas ideas que se pueden trabajar sin necesidad de estar conectado en una computadora o de resolver el libro de texto, que se pueden realizar en corto tiempo, y con materiales disponibles y económicos. No obstante, hay niñas, niños y adolescentes a quienes estas propuestas también les resultan lejanas y complejas de realizar, así que seguiremos conjuntando experiencias en la búsqueda de los caminos para llegar a ellos. —

Receso

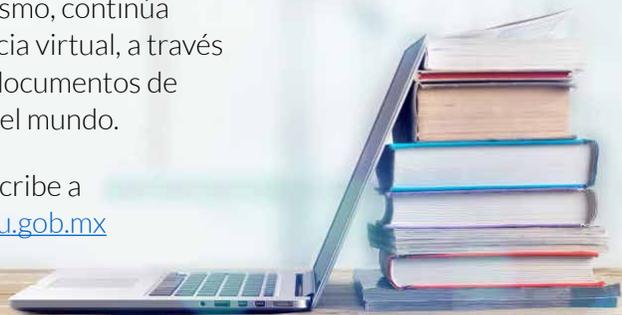
Recursos para la primera infancia

Área de Apoyo y Seguimiento a la Mejora Continua e Innovación Educativa

El Centro de Documentación (Cedoc) de Mejoredu

se suma a la campaña **#Yomequedoencasa**, divulgando recursos de acceso abierto para fomentar el uso remoto de fuentes de información en el actual contexto de confinamiento. Asimismo, continúa ofreciendo su servicio de referencia virtual, a través del cual se localizan y recuperan documentos de bases de datos y revistas de todo el mundo.

Para cualquier duda o solicitud escribe a centro.documentacion@mejoredu.gob.mx



Interactivos



Diálogos educativos

Invitadas por el Tecnológico de Monterrey, integrantes de la Red de [Mujeres Unidas por la Educación \(MUxED\)](#) expusieron los efectos de la cuarentena en la vida diaria de niñas, niños y adolescentes. Explicaron las implicaciones del confinamiento sobre el ejercicio de sus derechos, dieron voz a sus inquietudes, concienciaron sobre la importancia de fortalecer la educación socioemocional y reorientar el aprendizaje a distancia para que no se torne aburrido, de manera que no aumente el riesgo de deserción entre la población estudiantil; además, manifestaron el alcance de la escuela en casa y sus repercusiones en las dinámicas familiares y de enseñanza-aprendizaje, así como la necesidad de retomar el vínculo entre juego y convivencia. Los próximos diálogos educativos se harán en torno a las familias y los docentes.

Edna Morales Zapata



Árbol ABC.com

Es un portal en línea con cientos de juegos educativos y libros interactivos para reforzar y afianzar los conocimientos básicos de niñas y niños entre tres y diez años de edad, especialmente en las áreas de lenguaje, matemáticas, inglés, lectura y pasatiempos. Cabe destacar que el sitio fue diseñado por un equipo de pedagogos especializados en educación infantil, con la finalidad de brindar material didáctico a los usuarios. El proyecto se basa en destacados modelos de educación infantil que combinan múltiples percepciones sensoriales para dar acceso a los diferentes estilos de aprendizaje.



Papalote en casa

Se trata de una iniciativa de Papalote Museo del Niño para que el público pueda vivir la experiencia del lugar desde su vivienda. El programa se conforma por un blog con entradas específicas para maestras y maestros, primera infancia y toda la familia. Las actividades incluyen infografías, contenidos descargables con ideas para organizar juegos en casa y videos con tutoriales que instruyen sobre cómo elaborar mariposas de origami o sembrar huertos. Las recomendaciones comprenden libros, películas y cursos en línea disponibles para todos. Los materiales son elaborados en su totalidad por especialistas integrantes del área educativa del museo.



Pintamania

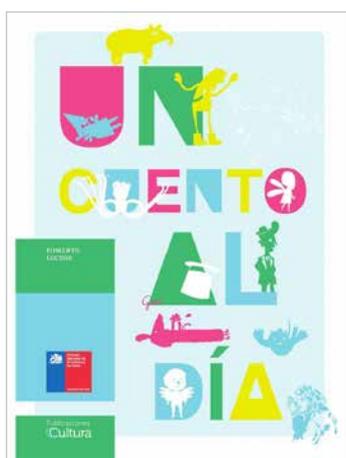
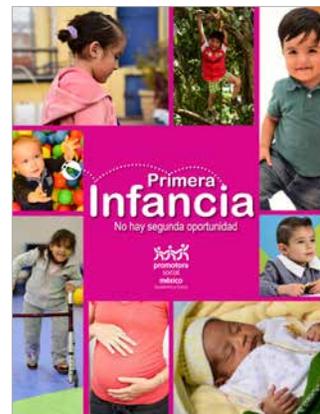
Portal diseñado para niñas y niños en educación preescolar y primaria. En él docentes, madres y padres de familia encontrarán recursos lúdicos y didácticos, como figuras recortables, dibujos para colorear, poesías, recopilación de frases, manualidades y otros juegos para que los más pequeños aprendan a pintar divirtiéndose. [Pintamania](#) es un lugar seguro donde se puede pasar un buen rato jugando en línea de manera gratuita. Está pensado para que niñas y niños puedan disfrutar de estas actividades sin que sea necesario llevar a cabo ninguna instalación. Basta con acceder a la sección elegida y empezar a disfrutar del juego.

Libros

Primera infancia: no hay segunda oportunidad

Promotora Social México (2018). Ciudad de México: Índice Editores.

En esta ocasión Promotora Social de México, organización de la sociedad civil, ofrece al público una amena e informativa publicación, en la que cada capítulo aborda desde dos perspectivas un tema clave del desarrollo de la primera infancia. La primera, consiste en testimonios reales de familias, estudiantes o docentes que han enfrentado algún desafío relacionado con el desarrollo de los primeros años, y cómo lo solucionaron. La segunda, reúne recomendaciones emitidas por expertos de diversas disciplinas cuyo interés se ha enfocado en la primera infancia en México. La idea general es que el lector adquiera una visión amplia sobre la importancia de atender a niñas y niños de cero a seis años, con el fin de garantizar su crecimiento pleno e integral.



Un cuento al día

Consejo Nacional de la Cultura y las Artes (antologista) (2010). Santiago: autor.

La lectura no sólo favorece los desarrollos motor, lingüístico, emocional, cognitivo, social y lúdico de niñas y niños, también incentiva el vínculo entre los miembros de una familia y de su comunidad. Leer nos permite impulsar nuestra imaginación, ampliar nuestro conocimiento y lenguaje, y mejorar nuestra comprensión del mundo. [Un cuento al día](#) es una antología de relatos escritos por trece autores chilenos, cada uno ilustrado por un artista distinto. La compilación busca fomentar el hábito de la lectura desde la primera infancia, con la finalidad de que niñas y niños se adentren en el mundo de la literatura.



Manuales de la Fundación LEGO

La Fundación LEGO produce en México programas y proyectos para que niñas y niños puedan convertirse en aprendices creativos y comprometidos a través del juego. Con este objetivo, elaboró diversos manuales que contienen ideas y herramientas lúdicas para madres y padres de familia, cuidadores, docentes y otras figuras profesionales de la educación. Cada ejemplar ofrece sugerencias orientadas a facilitar el aprendizaje a través del juego y guías que ayudan a ajustar las actividades descritas al nivel adecuado para cada niño. Algunas de estas estrategias son producto de una alianza entre Fundación LEGO y la Secretaría de Educación Pública (SEP), por lo cual están alineadas con los campos formativos de preescolar.



Libros gratis en apoyo a la cuarentena por la covid-19

Libros para Imaginar es una editorial infantil que apuesta a la diversidad. Sus historias se conforman por personajes, tramas, el medio natural y relatos que exploran diferentes posibilidades de ser y estar en el mundo.

En esta ocasión, comparten tres títulos que se pueden descargar de manera gratuita: [Si la Tierra está enferma... ¡Yo también!](#), [El gran poder de la naturaleza y Río Verde](#). Las narraciones destacan la importancia de cuidar la naturaleza y aprender a tomar decisiones. En la página de [Libros para Imaginar](#) es posible consultar todo el catálogo, las ediciones más recientes y un listado de interesantes novedades.